

Que grata infundes con tu acción sublime  
Cándidamente.

No de guerreros hórridas proezas  
Que el lianto esparcen su ilusión cautiva;  
No de laureles ambicionaa triunfos  
Tintos en sangre.

No del insano lujo pernicioso  
Lucir intentan visos aparentes;  
Ni á la mundana adulacion mezquina  
Queman aromas.

Por tí inspirados, amistad divina,  
De sus hermanas mejorar la suerte,  
De la ignorancia disipar tinieblas  
Tienen por lema.

Dura cadena que el poder tirano  
Á Iberia impuso en lastimeros días,  
De los ingenios sogetar el vacío  
También quisiera.

Que nadie osára de Minerva al templo  
Girar la vista, ni alumbrar su mente;  
Que prosternados ni emitir gemidos  
Licito fuese.

Mas ya Cristina, la inmortal Cristina  
Que era felice nos tornó aherrrojando  
Del despotismo la sañuda fiera  
Dixo: "queridos

»Alzad la frente y en el patrio suelo

